

67. El párrafo 2 refleja la opinión de los patrocinadores en el sentido de que sería inútil que la Asamblea General se preocupara de los detalles de los arreglos administrativos y procedimientos operacionales, puesto que la mayor parte de los representantes no son expertos en estas materias. Durante las consultas, algunas delegaciones consideraron que el Administrador del PNUD o bien el Secretario General junto con el Administrador deberían señalar dichos arreglos y procedimientos. Los patrocinadores consideraron que el Secretario General debería tener la responsabilidad general, pero que los dos órganos deberían emprender el trabajo en conjunto.

68. El párrafo 3 se explica por sí mismo, y se basa, entre otras cosas, en el inciso h del párrafo 1 de la resolución 1762 (LIV) del Consejo. La frase dispositiva en la segunda parte de la frase es "si es necesario". Las conferencias sobre promesas de contribuciones al fondo rotatorio podrían celebrarse en conjunto con un sistema de conferencias ya instituido como el de las conferencias sobre promesas de contribuciones al PNUD.

69. Con respecto al párrafo 4, el orador señala que los patrocinadores tienen la sincera esperanza de que el

BIRF y sus instituciones afiliadas puedan proporcionar un apoyo financiero máximo a un fondo único que los países en desarrollo se han comprometido firmemente a mantener con sus propios recursos después de la ayuda financiera inicial de los países desarrollados, la mayoría de los cuales ha prestado su apoyo general al fondo.

70. El párrafo 5 significa solamente que cualquier país puede enviar sus contribuciones al Secretario General tan pronto como se haya aprobado el proyecto de resolución. Los patrocinadores consideran que las contribuciones debieran hacerse en monedas convertibles salvo en circunstancias extraordinarias.

71. El párrafo 6 toma en cuenta el hecho de que, la responsabilidad general por la preparación de la orientación de las políticas recae en el Secretario General, el Administrador del PNUD será responsable de ejecutar los principios y orientaciones que hayan de formularse. Se añadió la segunda parte de la frase para dejar en claro que las actividades operacionales no podrán comenzar antes de que el Consejo de Administración del PNUD, en su 18º período de sesiones, haya aprobado el informe del Secretario General y del Administrador del PNUD.

*Se levanta la sesión a las 17.50 horas.*

## 1554a. sesión

Lunes 12 de noviembre de 1973, a las 10.50 horas

*Presidente:* Sr. Zewde GABRE-SELLASSIE (Etiopía).

A/C.2/SR.1554

### TEMA 49 DEL PROGRAMA

#### Actividades operacionales para el desarrollo (A/9003, cap. VI):

- a) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (E/5256, E/5365/Rev.1);
- b) Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización;
- c) Actividades de cooperación técnica emprendidas por el Secretario General;
- d) Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (E/5342);
- e) Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Materia de Población;
- f) Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia;
- g) Programa Mundial de Alimentos (A/9003/Add.1, parte IV; A/9031, A/C.2/L.1298)

1. El Sr. PETERSON (Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) recalca que, de acuerdo con las conclusiones a las que ha permitido llegar la primera operación de examen y evaluación del Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la causa del desarrollo parece haber perdido su aliento y no ocupar ya más que una prioridad bastante modesta en muchos países desarrollados.

2. Paralelamente a esta evolución, parece que la tasa de crecimiento de los gastos militares en el mundo tiende a disminuir debido a la carga cada vez más insoportable que constituyen esos gastos para muchos

países. Aunque sea todavía poco realista pensar que hay un avance rápido hacia el desarme, no se excluye el que la ayuda para el desarrollo se beneficie de una cierta reducción de los créditos militares. Si los seis países desarrollados más poderosos militarmente decidieran asignar el 5% de su presupuesto militar a la ayuda para el desarrollo, los recursos disponibles para este fin ascenderían a más del doble. Si se realizara esta esperanza, el PNUD utilizaría esos recursos adicionales para desarrollar y fortalecer sus programas mundiales y regionales y sus programas por países.

3. En lo que toca a los programas por países, los gobiernos beneficiarios tienen el deber de identificar sus problemas esenciales y determinar el tipo de medidas que es conveniente adoptar con carácter de prioridad para acelerar su crecimiento económico con el máximo de provecho. Pero los gobiernos de los países interesados son los únicos responsables de la elaboración de sus planes nacionales de desarrollo. Sin embargo, a partir de los objetivos y las prioridades que se enuncian en esos planes, los gobiernos preparan, en colaboración con el PNUD, los programas que les están destinados. La programación por países permite también una coordinación más estrecha de la asistencia técnica bilateral y multilateral. El PNUD sólo puede ayudar a los gobiernos a fortalecer su capacidad de coordinación en materia de asistencia cuando éstos lo piden, y a los gobiernos corresponde definir la forma y la función del mecanismo de coordinación. Los procedimientos de programación por países han llevado al PNUD a reducir la responsabilidad de la sede y a for-

talecer la de los representantes residentes; lo han llevado así a crear 100 puestos del cuadro orgánico en otros tantos países.

4. La programación por países también ha llevado al PNUD a establecer procedimientos eficaces de supervisión de los trabajos relacionados con los proyectos, de preparación de informes sobre actividades y de evaluación. El sistema de examen tripartito permite a los funcionarios de gobierno, al representante residente y a los especialistas de la organización encargada de la ejecución, discernir los problemas de ejecución con que se enfrenta la realización de un proyecto y ponerse de acuerdo sobre la manera de resolverlos. Las conclusiones sacadas de estos exámenes sistemáticos permiten mejorar la formulación y la ejecución de los proyectos futuros. Pero la programación por países no puede ser un fin en sí. Para ser eficaz, tiene que ir acompañada, a nivel nacional, de medidas tendientes a fortalecer la independencia económica.

5. En cuanto a los proyectos regionales, interregionales y mundiales, también podrán fortalecerse mediante un aumento de los recursos puestos a disposición del PNUD. En el marco de esos proyectos puede el PNUD suministrar la asistencia más ventajosa a los países de pocos ingresos y particularmente a los menos adelantados entre ellos. Los proyectos mundiales del PNUD son esencialmente de investigación agrícola. Se han creado centros de investigación, particularmente en México y en la India, para desarrollar nuevas variedades de semillas de mayor rendimiento y se realizan actualmente esfuerzos para comunicar los resultados de esas investigaciones a los países en desarrollo. No obstante, tampoco la investigación agrícola en un fin en sí. Si los agricultores no reciben un aprovisionamiento adecuado de agua, así como los fertilizantes, los insecticidas y las facilidades de crédito y de infraestructura que necesitan, les será imposible obtener un rendimiento óptimo de esas nuevas variedades de arroz, trigo y maíz. En muchos países, por ejemplo, la producción de arroz no ha aumentado sino muy lentamente.

6. Paralelamente a estos esfuerzos de investigación en la esfera agrícola, el PNUD debe también ayudar a crear centros de investigación destinados a desarrollar nuevas maneras de utilizar los productos existentes, a crear nuevos productos y a encontrar nuevos mercados para los productos de uso corriente. Por ejemplo, el algodón es un producto de importancia capital para muchos países de bajos ingresos. Hasta ahora, el algodón era menos caro que las fibras sintéticas, pero esta ventaja tiende ya a desaparecer poco a poco y por lo tanto hay que realizar investigaciones con el objeto de encontrar nuevos usos y nuevos mercados para este producto. Toda la comunidad internacional debe contribuir a estas investigaciones prestando apoyo financiero y asesoramiento técnico, ya que los países interesados no están generalmente en condiciones de realizar solos esta tarea.

7. El PNUD no debe vacilar en realizar innovaciones en materia de proyectos mundiales y multinacionales, incluso a riesgo de equivocarse. Existen muchas nuevas esferas que interesan cada vez más a los países en desarrollo y a las que el PNUD podría pensar en dedicar una parte mayor de su energía y de sus recursos. En la esfera de los recursos del subsuelo

marino, por ejemplo, el PNUD podría pensar en la posibilidad de obtener los medios necesarios para ayudar a los países de bajos ingresos a explotar esos recursos vitales. Como saben los miembros de la Comisión, el Consejo de Administración y el Administrador del PNUD han tomado ya disposiciones para establecer y aplicar medidas especiales en favor de los países en desarrollo menos adelantados. Se ha emprendido un esfuerzo importante en cooperación con los gobiernos de esos países para identificar sus necesidades especiales y movilizar los recursos que permitirán satisfacerlas. En enero de 1973, durante su 15º período de sesiones (véase E/5256, párr. 129), el Consejo de Administración decidió abrir un crédito adicional de 35 millones de dólares con el objeto de elaborar esas medidas especiales y autorizó al PNUD a cooperar con los gobiernos de los países menos adelantados con el fin de incluir nuevas actividades en los programas. El PNUD pidió entonces a los gobiernos que le propusieran proyectos, y la respuesta ha sido muy alentadora. Teniendo en cuenta los trabajos ya realizados, el PNUD estará, pues, en condiciones de asignar a ese objetivo, antes de terminar 1973, una parte considerable de los recursos de que dispone. Es innegable que los países en desarrollo menos adelantados luchan con dificultades particulares y necesitan una asistencia concebida especialmente para ellos. Por eso, cuando en 1976 se inicie el Segundo Ciclo de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo, las necesidades particulares de los países menos adelantados se verán satisfechas en el marco de las cifras indicativas de planificación revisadas. Para aplicar esas medidas especiales, el PNUD ha obtenido la cooperación de otras organizaciones que forman parte del sistema de las Naciones Unidas y la de fuentes de ayuda bilateral. Además, ha encargado a su personal más calificado, tanto en la sede como en las oficinas exteriores, ocuparse especialmente de los problemas de esos países. A este respecto, será necesario hacer frente a la cuestión de su productividad agrícola. Como no se ha hecho mucho desde hace 20 años para mejorarla, se tiene muy poca experiencia en la materia. Los pocos precedentes que existen deben ser cuidadosamente analizados antes de poder sacar de ellos normas de aplicación general. Si no se sabe mucho sobre la agricultura de subsistencia, se sabe aún menos sobre los programas y políticas necesarios para pasar de una agricultura de subsistencia a una agricultura de rendimiento. Se trata, pues, de un problema sumamente complejo y delicado.

8. El Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, en su nueva forma, constituye un instrumento importante para ayudar a los países en desarrollo menos adelantados. Desde su creación en diciembre de 1966, el Fondo apenas pudo desarrollar sus actividades debido al muy bajo volumen de sus recursos. Hasta ahora, su tarea esencial ha sido sobre todo la de establecer pequeños proyectos de industrialización independientes, demasiado importantes para la asistencia de preinversión, pero no lo bastante ambiciosos o especializados para interesar a las instituciones financieras tradicionales. Si, como puede esperarse, se obtienen más recursos, el Fondo tendrá un campo de acción mucho más vasto, y el PNUD realiza actualmente con este fin un nuevo examen de la utilización de los recursos del Fondo, quedando entendido que éste no podrá, sin embargo, com-

petir con otras fuentes de financiación como los bancos internacionales o regionales de desarrollo, ni reemplazarlas.

9. El Administrador del PNUD recuerda que en el 55º período de sesiones del Consejo Económico y Social (1869a. sesión), manifestó reservas en lo tocante a la creación de nuevos fondos en particular un fondo fiduciario para la exploración de los recursos naturales. En efecto, la creación de ese fondo podría no estar conforme a los criterios de eficacia y de economía que rigen las actividades del PNUD y a la concepción integrada que se tiene del desarrollo. No obstante, este proyecto tiene aspectos positivos. Si la Asamblea General decide crear el fondo rotatorio recomendado por el Consejo, en su resolución 1762 (LIV) corresponderá al Administrador del PNUD administrarlo y asegurar su eficacia. De todos modos, no hay que olvidar que en su resolución, el Consejo Económico y Social recomienda que la asistencia prestada por ese fondo debe ser adicional a la que conceda el PNUD de acuerdo con las cifras indicativas de planificación, lo cual no será posible a menos que los gobiernos miembros aporten a ese fondo contribuciones adicionales a las que necesita el PNUD para desarrollarse al ritmo previsto.

10. A juicio del Administrador, antes de que el fondo empiece a funcionar, hay que asegurar que recibirá una financiación adecuada y tendrá el apoyo de un número suficiente de gobiernos miembros. Además, de conformidad con la resolución del Consejo Económico y Social, deberá dársele el carácter de fondo rotatorio. Por otra parte, será conveniente recurrir a la experiencia del BIRF y de otras instituciones competentes para formular los principios que regirán el funcionamiento del fondo, principios que después serán presentados al Consejo de Administración para que los examine.

11. En los años y decenios futuros, el PNUD deberá encargarse de mejorar las condiciones de vida urbana en los países de bajos ingresos. En efecto, desde hace 25 años, la migración sin precedentes de las poblaciones rurales hacia las zonas urbanas ha creado problemas enteramente nuevos, ha exigido revisiones masivas en la asignación de los recursos públicos y ha llevado a crear nuevas instituciones que necesitan servicios de expertos y exigen nuevas formas de asistencia técnica.

12. Hay motivos para creer que, lejos de disminuir, ese movimiento hacia las ciudades continuará y tal vez incluso se acelerará. Si se mantienen las tendencias actuales, uno de cada dos asiáticos entre Karachi y Tokio vivirá en una ciudad de aquí a fines de siglo. Los habitantes de las zonas rurales que viven en condiciones de extrema miseria se sienten atraídos por las grandes zonas metropolitanas con la esperanza de encontrar en ellas una vida mejor.

13. Muchos gobiernos de países en desarrollo han decidido mirar de frente las realidades de la vida urbana y a asignar una parte creciente de los recursos públicos al mejoramiento de sus condiciones. Después de la aprobación de la resolución 1224 (XLII) del Consejo Económico y Social de 6 de junio de 1967, sobre el programa de trabajo del Comité de Vivienda, Construcción y Planificación, se iniciaron varios proyectos con la asistencia del PNUD con miras a mejorar las condiciones de la vida urbana, pero es evidente que aún no se poseen los conocimientos y los medios necesarios para suministrar la asistencia técnica re-

querida. El PNUD tiene presentes más que nunca las restricciones que los diferentes sistemas de valores imponen al suministro de la asistencia técnica. No basta con tomar los planes o los proyectos válidos para París, Londres, Moscú o Nueva York, tal como son y aplicarlos a las aglomeraciones nacientes de los países en desarrollo para obtener resultados análogos.

14. Asimismo, la importación de las técnicas concebidas para la economía de los países adelantados no siempre es ventajosa para los países en desarrollo. La transmisión de técnicas, por muy necesaria que sea, no puede reemplazar al desarrollo científico del propio país. Es difícil que un país, cuando carece de una capacidad científica y técnica propia, y en particular del personal calificado necesario, se halle al corriente de las técnicas que existen en otros países, las comprenda, las seleccione y se sirva de ellas. Por eso, es principio fundamental del PNUD establecer una capacidad científica autóctona en los países en desarrollo. Pero los recursos de los países adelantados son indispensables a corto y a medio plazo. Además, el PNUD debe mejorar sus propios conocimientos técnicos para desempeñar el papel que le corresponde en la formulación de las políticas y programas que convienen a los países en desarrollo, en cooperación con sus gobiernos.

15. Por otra parte, el PNUD se ha dado cuenta de que es importante crear una mayor cooperación técnica entre los propios países en desarrollo; recurre cada vez más, con este fin, a expertos procedentes de países en desarrollo, pues conocen mejor las condiciones locales y, en general, están más al corriente de las técnicas que convienen. Pero, crear esta cooperación no es una tarea fácil, ya que, además de la falta de divisas y de mecanismos adecuados, toda una serie de prejuicios hacen que los países en desarrollo prefieran a los expertos y al material procedentes de los países desarrollados. No obstante, las ventajas de esa cooperación son mucho mayores que las dificultades, pues los países en desarrollo llegarán así a depender de sí mismos y podrán gozar de los beneficios de una mayor independencia económica.

16. Si bien los dos primeros años del Segundo Decenio han sido decepcionantes, las perspectivas del futuro parecen menos sombrías. En efecto, durante la reciente Conferencia de 1973 sobre promesas de contribuciones al PNUD (30 de octubre de 1973), los esfuerzos de asistencia técnica realizados por las Naciones Unidas fueron objeto de un voto de confianza masivo y el Sr. Peterson estima que los recursos del PNUD para 1974 serán superiores por lo menos en un 18% a los de 1973. Por otra parte, la mayoría de los países en desarrollo se han declarado una vez más convencidos de que el desarrollo debe tener la prioridad absoluta. El personal de dirección formado durante los años del decenio de 1960 comienza a estar disponible. Al mismo tiempo, los gobiernos prestan mayor atención a la reforma agraria y al desarrollo rural, mientras que el sistema escolar de los países de bajos ingresos se orienta progresivamente hacia las necesidades del desarrollo. Algunas señales indican que la desesperación del decenio de 1960 ha dado lugar a una tranquila determinación y a un sentimiento de solidaridad más vivo que nunca. El PNUD debe encontrar métodos eficaces para responder a la evolución de las necesidades. Debe reemplazar los viejos instrumentos obsoletos por nuevos instrumentos de asistencia,

evitando al mismo tiempo la proliferación de los esfuerzos, la multiplicidad de los objetivos y la dispersión de los recursos.

17. El programa de Voluntarios de las Naciones Unidas puede contribuir notablemente al desarrollo. Ha sido ampliado en 1973 y el PNUD tiene la intención de continuar activamente sus esfuerzos en este sentido.

18. A pesar de la tasa de crecimiento económico sin precedentes registrada durante el decenio de 1960, se advierten lagunas en el desarrollo. En el futuro, la asistencia técnica debe tender a asegurar no solamente el crecimiento, sino también la repartición equitativa de sus ventajas. La justicia social, lejos de retrasar el desarrollo económico, puede incluso contribuir a acelerarlo. Como resultado de su reorganización interna, el PNUD está ahora dispuesto a entregarse a la tarea y a contribuir a mejorar el nivel y la calidad de la vida de la población de los países en desarrollo.

19. El Sr. LABOUISE (Director Ejecutivo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia) considera alentador que se comprenda mejor el carácter global del desarrollo y que los gobiernos y los otros responsables reconozcan cada vez más que conviene poner de relieve el factor humano, en particular las generaciones jóvenes. El UNICEF ha contribuido a esta toma de conciencia.

20. El Director Ejecutivo subraya la cooperación que existe, en particular en el plano de las operaciones, entre los gobiernos, los organismos especializados de las Naciones Unidas y el UNICEF; el papel determinante recae por supuesto en los gobiernos y en la población. El objetivo principal del UNICEF es ayudar a los gobiernos a elaborar programas detallados y completos que respondan a las necesidades de los niños en sus países; esas necesidades son enormes porque la población mundial no cesa de aumentar, tanto que, a pesar de todos los esfuerzos, el nivel de vida de los 800 millones de niños que reciben asistencia del UNICEF es aún bajísimo. Sin embargo, se realizan progresos; se reconoce ahora que el problema trágico de la miseria debe recibir una prioridad absoluta; además, la infraestructura humana del desarrollo, esencialmente la existencia de un personal calificado, mejora progresivamente. Esta inversión en los recursos humanos si está acompañada por un aumento de los recursos financieros, permitirá sin duda realizar en el futuro progresos rapidísimos.

21. Durante los últimos años la Junta Ejecutiva del UNICEF ha subrayado que conviene prestar atención especial a los países menos adelantados y a las regiones poco favorecidas de algunos países pobres y muy poblados. Así, en los países cuyo producto nacional bruto per cápita es inferior a 100 dólares por año, el importe de la asistencia del UNICEF por niño es dos veces mayor que en los países cuyo PNB está entre 100 y 500 dólares. El UNICEF trata también de adaptar su asistencia a las necesidades de los países más pobres, como lo demuestra el tipo de instituciones que se benefician de esta asistencia y la categoría de personal que recibe formación.

22. En materia de formación de personal nacional, se insiste en la formación de personal auxiliar y de personal de nivel intermedio y en cursos de perfeccionamiento y de repaso destinados a ellos. En efecto, estas categorías de personal son indispensables para

ofrecer servicios a los niños de las zonas rurales y de los barrios de tugurios. La asistencia para la formación constituye alrededor del 30% de toda la asistencia del UNICEF.

23. El abastecimiento de agua potable es una de las prioridades principales, dado que permite reducir las enfermedades intestinales entre los niños. Gracias a la técnica relativamente simple de pozo tubular y la bomba de mano y con la colaboración de los habitantes de las aldeas se han podido elaborar programas de abastecimiento de agua potable en muchas regiones, lo que hace que las mujeres no tengan ya que transportar el agua a larga distancia y dispongan así de más tiempo para dedicarse a sus familias. En 1973 el UNICEF proyecta utilizar cerca de 8.500.000 dólares para ayudar a establecer programas de abastecimiento de agua potable en aldeas de 68 países. Sin embargo, esto es sólo una pequeña parte de las necesidades si se considera que el 88% de la población rural de los países en desarrollo carece de agua potable.

24. Uno de los programas más importantes en esta esfera es un programa iniciado en la India, en que el UNICEF ayuda a perforar pozos en roca dura en 13 Estados. El objetivo es perforar en total 11.000 pozos que sirvan a una población de alrededor de 5 millones de personas. Además, debido a la sequía que asoló a ciertas regiones, la India pidió asistencia suplementaria; la Junta Ejecutiva aprobó un nuevo compromiso de 1.250.000 dólares que ha sido financiado con ayuda de contribuciones especiales. Un programa aún más importante de abastecimiento de agua potable se está realizando en Bangladesh con la asistencia del UNICEF. Tiene el objetivo de rehabilitar 60.000 pozos y perforar otros 100.000; la participación del UNICEF es de 9 millones de dólares.

25. El Director Ejecutivo pone de relieve la importancia de una nutrición equilibrada, puesto que cerca de la cuarta parte de los niños de menos de cinco años sufren de nutrición deficiente en los países en desarrollo. La ayuda del UNICEF en esta esfera es a la vez directa, mediante el suministro de alimentos, e indirecta, en forma de programas de salud de la madre y el niño, educación dietética en las escuelas, etc. En 1972, los fondos se dedicaron esencialmente a la organización de programas de nutrición aplicada en las zonas rurales de 41 países con miras a ayudar a las familias a producir y a utilizar los alimentos necesarios para una nutrición equilibrada. Una parte de los recursos se dedicó a la producción de alimentos de destete y al tratamiento de la leche; el UNICEF sirvió también de intermediario para distribuir donaciones de alimentos por valor de alrededor de 19 millones de dólares.

26. En 1973 se organizó una conferencia de los países andinos y se están preparando otras dos con la asistencia del UNICEF y de otros organismos. Su objetivo es encontrar políticas y programas de nutrición que puedan aplicar los gobiernos en el marco de sus planes de desarrollo.

27. Por supuesto, el UNICEF tiene mucho interés en la Conferencia Mundial para la Alimentación prevista para 1974 y espera que se preste atención no sólo a los cereales sino también a las leguminosas más ricas en proteínas, así como a los medios de suministrar a los niños alimentos que tengan las proporciones adecuadas de calorías y de proteínas.



28. Para ilustrar la utilidad de algunas iniciativas bien escogidas el Director Ejecutivo cita el ejemplo del programa emprendido para prevenir la ceguera de los niños de corta edad mediante la distribución de grandes dosis de vitamina A. El programa comenzó a fines de 1972 en Bangladesh; utilizando la red de especialistas en paludismo para distribuir las cápsulas de vitaminas se podrá llegar a la mayor parte de los 15 millones de niños de menos de 5 años en el conjunto del país antes de fines de 1973. La India, Indonesia y Filipinas también comenzaron un programa de ese tipo.

29. El UNICEF sigue dedicando lo esencial de sus inversiones a los servicios de salud de la madre y del niño. Se trata ante todo de buscar la forma de ofrecer servicios sanitarios básicos en las regiones que carecen de ellos de una manera que no sea demasiado onerosa para los gobiernos. La OMS, en cooperación con el UNICEF, ha iniciado un estudio sobre este tema que se presentará a la Junta Ejecutiva en su período de sesiones de 1975 después de que haya sido examinado por el Comité Mixto UNICEF/OMS de Política Sanitaria.

30. Veintisiete de los países que recibieron asistencia del UNICEF en materia de servicios de salud de la madre y el niño en 1972 tenían una política oficial de planificación de la familia. La OMS recomendó con justicia que los servicios de planificación de la familia estuvieran estrechamente integrados con los servicios de salud de la madre y del niño; durante 1972 otros cuatro países se prepararon a hacerlo por medio de proyectos de planificación de la salud. En 1972, el Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Materia de Población dedicó a este objetivo 1.800.000 dólares, distribuidos por intermedio del UNICEF. Por otra parte, el UNICEF colabora estrechamente con la secretaría de la Conferencia Mundial de Población que se celebrará en agosto de 1974.

31. En la esfera de la enseñanza primaria y secundaria el UNICEF ofreció en 1972 asistencia a 80 países, lo que absorbió el 20% de todos sus compromisos. El mismo año la Junta Ejecutiva adoptó las nuevas directrices relativas a la asistencia del UNICEF que habían recomendado el Director General de la UNESCO y el Director Ejecutivo del UNICEF. En adelante los proyectos estarán encaminados en mayor medida a llegar a los niños y adolescentes que vivan en las zonas poco favorecidas, a remediar el atraso en la educación de las niñas y a hacer corresponder mejor los programas de enseñanza a las necesidades de los niños. Ciertamente número de países se prepara para recibir asistencia en este sentido.

32. En 1973, la Junta Ejecutiva examinó un informe titulado "Educatión no académica para el desarrollo rural", auspiciado y financiado en gran parte por el UNICEF pero preparado por el Consejo Internacional para el Desarrollo de la Educación. Los autores consideran que la educación es un proceso permanente y no limitado a la enseñanza académica y recomiendan que se dé a todos los niños de las zonas rurales un "mínimo funcional" de conocimientos básicos indispensable. Los métodos de enseñanza no académica pueden también utilizarse para dar una "segunda oportunidad" a los niños que nunca han asistido a la escuela o que la abandonaron antes de adquirir los conocimientos mínimos. La Junta Ejecutiva decidió que el UNICEF debía estar preparado para ofrecer asistencia

a los países que desearan adoptar las medidas recomendadas en el informe sobre la educación no académica. Para hacerlo será necesario preparar un inventario de las actividades que se están realizando en los países considerados y de las posibilidades de expansión y preparar al personal. Esa asistencia se ofrecerá en cooperación con los organismos especializados interesados, en particular la UNESCO, la FAO y la OIT.

33. El Director Ejecutivo no desea entrar en el detalle de las actividades de socorro para casos urgentes y de reconstrucción, pero subraya simplemente que, dentro de ciertos límites y gracias a contribuciones suplementarias, el UNICEF puede hacer frente a situaciones de urgencia sin poner en peligro sus programas a largo plazo.

34. El UNICEF trata ante todo de ofrecer asistencia a los proyectos que requieren una participación activa de la población local; esta participación está, en efecto, en el núcleo mismo del desarrollo y constituye una condición absoluta de éxito. El Director Ejecutivo mismo ha podido comprobar que los habitantes de las aldeas o de los barrios de tugurios están dispuestos a donar una parte de su tiempo a la comunidad.

35. Sin embargo, los programas del UNICEF dependen también de la buena voluntad, el interés y el apoyo de la población de los países industrializados: en efecto, los recursos del UNICEF provienen únicamente de contribuciones voluntarias, gubernamentales o privadas — 75% y 25%, respectivamente, en 1972. En 1972 los ingresos del UNICEF llegaron a la suma de 81 millones de dólares, o sea 27% más que en 1971; no obstante, esta cifra comprende 12 millones dedicados al socorro para casos urgentes necesarios como consecuencia de desastres naturales o de otra índole. El UNICEF tiene, pues, en realidad necesidad de que aumenten considerablemente las contribuciones que recibe cada año de los gobiernos; éstas ascienden actualmente a unos 50 millones de dólares y deberían llegar a la cifra de 80 millones de dólares para que el UNICEF pudiera realizar sus objetivos. Una conferencia sobre promesas de contribuciones sería ciertamente utilísima para ese fin. Por su parte, el Director Ejecutivo y su personal proseguirán sus campañas de recaudación de fondos. En realidad, será necesario exceder el objetivo de 100 millones de dólares fijado por la Asamblea General para 1975 en su resolución 3015 (XXVII); en efecto, es necesario tener en cuenta los efectos de la inflación; por otra parte, la Junta Ejecutiva ha aprobado ampliaciones de programa, pero éstas no pueden realizarse por falta de recursos.

36. En opinión del Director Ejecutivo hay una necesidad imperiosa de que el UNICEF progrese vigorosamente, ya que desempeña un papel crucial e indispensable en la esfera del desarrollo. En efecto, concentra sus actividades pragmáticas y prácticas sobre los niños, que son a la vez los instrumentos y los futuros beneficiarios del desarrollo. El Director Ejecutivo hace por tanto un llamamiento a los gobiernos para que aumenten sus contribuciones al UNICEF, no sólo para hacer frente a las necesidades del presente sino también para sentar sólidamente los fundamentos del futuro.

*El Sr. Arvesen (Noruega) ocupa la Presidencia.*

37. El Sr. SALAS (Director Ejecutivo del Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Materia de Población) se complace en poder anunciar que se han

logrado progresos considerables en la aplicación de la resolución 3019 (XXVII) de la Asamblea General, en virtud de la cual se decidió que el PNUD fuese el órgano rector del Fondo.

38. Desde el 15° período de sesiones del Consejo de Administración del PNUD, celebrado en enero de 1973, el Fondo elaboró, en consulta con el PNUD, su propio reglamento financiero y reglamentación financiera detallada. Estos textos han sido discutidos por la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto y examinados por la Oficina de Servicios Financieros, y el orador espera que el Consejo de Administración los apruebe en su 17° período de sesiones.

39. El Fondo presentó al Consejo de Administración del PNUD en su 16° período de sesiones un informe sobre sus actividades correspondientes al período 1969-1972 (véase E/5365/Rev.1, cap. VI). El Consejo de Administración aprobó un plan cuadrienal rotativo, que se revisará cada año a excepción del primero y al que se agregará un nuevo año, que fija el tope de los recursos autorizados para los nuevos programas. Los topes aprobados son de 52 millones de dólares para 1973, 53 millones de para 1974, 21 millones para 1975 y 8 millones para 1976. Estas sumas se fijan en función del total calculado de los recursos y demandas que se prevén en el plan de trabajo. Este será revisado anualmente para indicar la evolución de la demanda y las decisiones adoptadas en lo que se refiere a las modalidades de financiación del Fondo.

40. En 1973, el presupuesto de administración del Fondo ascendía a 2.300.000 dólares y el total calculado para 1974 es de 2.500.000 dólares. Si se considera que al 30 de septiembre de 1973 el total de los presupuestos de proyectos aprobados por el Fondo excedía los 83 millones de dólares, los gastos de administración parecen completamente razonables.

41. El orador se muestra satisfecho por el aumento del apoyo financiero que recibe el Fondo. A fines de 1972, 56 gobiernos habían contribuido con un total de 79 millones de dólares. A la fecha, el número de gobiernos donantes pasa de 65 y el total de las contribuciones anunciadas se aproxima a los 120 millones de dólares. Al mismo tiempo ha aumentado rápidamente el número de países que piden al Fondo apoyo financiero para sus programas. En la actualidad reciben apoyo del Fondo 92 países y zonas en desarrollo. Pese al rápido aumento de las contribuciones, la demanda supera con mucho los recursos disponibles.

42. En el 16° período de sesiones del Consejo de Administración, se decidió que éste aprobase todos los

proyectos del Fondo cuyo presupuesto fuese igual o superior a un millón de dólares, los acuerdos importantes concertados con los países y los proyectos que presentasen un carácter innovador o que tuviesen incidencias políticas que mereciesen la atención del Consejo. Además, se decidió que el Fondo consultase con el Administrador del PNUD antes de aprobar los proyectos cuyo presupuesto fuese de 250.000 a un millón de dólares. El Fondo y el PNUD han elaborado procedimientos para aplicar estas decisiones, y los primeros proyectos serán presentados para la aprobación del Consejo en su 17° período de sesiones, que se celebrará en enero de 1974.

43. En su 54° período de sesiones, celebrado en mayo de 1973, el Consejo Económico y Social aprobó la resolución 1763 (LIV) destinada a suministrar normas de política general al Fondo, de conformidad con las instrucciones de la Asamblea General. En aplicación de esta resolución, el Fondo procura dar a los gobiernos beneficiarios mayor amplitud en la elección de sus programas de asistencia. Con este fin, colabora estrechamente con los diferentes organismos interesados, y en especial con el PNUD. En más de 20 países o regiones en donde están en marcha programas importantes con asistencia del Fondo, éste ha nombrado coordinadores ante el representante residente del PNUD. De esta manera, será sin duda más fácil incorporar los programas en materia de población dentro de los planes generales de desarrollo económico y social.

44. Los proyectos relativos al Año Mundial de la Población que el Consejo Económico y Social ha encargado al Fondo, progresan de manera satisfactoria. En cooperación con la Oficina de Información Pública y el Centro de Información Económica y Social, el Año Mundial de la Población ha recibido publicidad importante. Además, más de 40 países han creado comisiones nacionales encargadas de promover diversas actividades. El Fondo se ha sentido grandemente alentado por el interés considerable que han manifestado a este respecto los países y los organismos de las Naciones Unidas. Por último, el Fondo ha contribuido a la financiación de la secretaría de la Conferencia Mundial de Población, con la que colabora estrechamente. Esta se anuncia con los mejores auspicios.

45. El PRESIDENTE dice que, en su calidad de Vicepresidente, ha sido encargado por el Presidente de la Comisión de coordinar las consultas relativas a los proyectos de resolución y a las enmiendas, de conformidad con la práctica seguida anteriormente.

*Se levanta la sesión a las 12.25 horas.*